

CANDIDATOS DEL PAN: LA LUCHA POR LOS PRINCIPIOS

Por: José Antonio De la Vega Asmitia

2009 está por iniciar y el tercer domingo de octubre se percibe aún lejos, pero ya desde hace tiempo el tema de la renovación de los 17 Ayuntamientos y la elección de los integrantes de la LX Legislatura local ha venido posicionándose, con cada vez más fuerza, en la agenda política de Tabasco.

Si bien los partidos políticos con presencia en la entidad deben decidir primero sus candidatos para la Cámara de Diputados Federal, los precandidatos para las elecciones locales tratan, unos más que otros, de hacerse presentes sin incumplir con la incipiente normatividad derivada de las recientes reformas constitucionales en materia electoral, aunque a decir verdad, si queremos realmente frenar el proselitismo de los adelantados, debemos con urgencia reformar las leyes secundarias, pues las disposiciones vigentes hasta ahora están siendo fácilmente rebasadas.

En la contienda de 2009, los principales partidos de la entidad, PRI y PRD, buscarán obtener la mayoría de las posiciones en disputa, mientras que en Acción Nacional se ha anunciado que se trabaja para alcanzar las primeras Alcaldías de Mayoría y obtener victorias distritales.

Muchos panistas deseamos desde luego el progreso electoral del partido y anhelamos que los municipios de Tabasco experimenten gobiernos con vocación humanista, por ello nos inquieta que el afán de triunfo y la rentabilidad electoral pudieran ser los únicos factores que determinen la selección de nuestros candidatos.

Diversos acontecimientos y mensajes de los últimos meses nos hacen pensar en esa posibilidad, y la reciente reforma a nuestros estatutos, así como ha permitido abrir las puertas del partido a la sociedad para que incorpore a sus filas a los mejores ciudadanos, también puede ser aprovechada por oportunistas y mercenarios de la política que sólo pretendan satisfacer sus ambiciones personales y de grupo.

Hoy más que nunca el PAN debe ser el mejor partido. Enfrentar con éxito el futuro y la creciente competencia política, para ser considerado como opción real de gobierno para los municipios de Tabasco.

No es con pactos o componendas políticas como vamos a lograr ésto, mucho menos postulando a quienes, no teniendo cabida en otros institutos

políticos, busquen utilizar nuestras siglas como franquicia para llevar a cabo sus proyectos personales o la perversidad con la que ha actuado el gobierno estatal y el PRI, al intentar de manera permanente infiltrarle candidatos al PAN.

Por el contrario, Acción Nacional debe nutrirse y abanderar a las mejores personas, que compartan los principios, ideas y valores que le dan sustento al humanismo político, para fortalecer la trincheras en esta hora crítica donde se debate y decide el Tabasco que heredaremos a nuestros hijos.

Sólo de esa manera podemos asegurar que el apoyo ciudadano y electoral pueda favorecernos. Los electores deben ver en el PAN la mejor opción y eso sólo se logrará si podemos sacudirnos la imagen de comparsa del gobierno que durante muchos años se nos ha endosado, justificada o injustificadamente.

Si logramos una mejor militancia y presentamos las y los mejores candidatos debemos tener la plena y absoluta certeza de que la gente sabrá reconocer en las urnas cuál es la mejor opción política para el futuro de nuestro estado. Los tabasqueños deben ver en los candidatos postulados por el PAN un ejemplo de honestidad, probidad y responsabilidad, no al político oportunista que busca obtener el poder sólo por el poder mismo.

Esto último puede llevarnos al triunfo efímero, pero no a la construcción de una alternativa de gobierno capaz de transformar el entorno que nos rodea para garantizar orden, respeto y procurar el bienestar de toda la comunidad.

Hasta ahora, la estrategia de postular candidatos pensando únicamente en la rentabilidad política o el triunfo electoral no le ha dado resultado al PAN. Lejos de crecer en la simpatía partidaria, se ha llegado a perder la intención del voto que se tenía. Por ello, en 2009 el PAN Tabasco debe apostarle a los buenos candidatos, pero no sólo a aquellos capaces de ganar elecciones, sino a los que también puedan ejercer mejores gobiernos. No hay que olvidar que uno de los valores de Acción Nacional establece que "la política es la actividad humana indispensable y superior, no como oportunidad de dominio sobre los demás, sino como capacidad y obligación de servir al hombre y la comunidad."